

Interactividad lúdica llega a más de 260 mil espectadores

- ❶ Varias máquinas creadas por el artista funcionan al hacer contacto con el cuerpo humano
- ❷ Crear plataformas de participación pública, alternando gran variedad de tecnologías de control, es su *leitmotiv*
- ❸ Pone en juego el tacto, la vista, la respiración y el oído



La primera obra de Rafael Lozano-Hemmer que recibe al público en el Muac es *Respiración circular y viciosa*, 2013 (en la imagen), que consiste en un prisma de vidrio sellado con puertas corredizas, fuelles motorizados, conector de válvulas electromagnéticas, 61 bolsas de papel, circuitos electrónicos, tubos de respiración, sensores, computadora y programación en *OpenFrameworks* y *Wiring*

❶ Foto Roberto García Ortiz

Más de 260 mil personas han visitado la exposición monográfica *Pseudomatismos*, de Rafael Lozano-Hemmer, informa Eduardo Lomas, del área de difusión y prensa del Museo Universitario Arte Contemporáneo (Muac).

Con sentido lúdico de interactividad, el artista presenta varias máquinas, las que –mediante sistemas electromecánicos o electromagnéticos– se activan al hacer contacto con el cuerpo del espectador.

Este domingo 17 de abril concluye la exhibición que se inauguró el pasado 28 de octubre.

Pseudomatismos reúne 42 obras que recorren 23 años de producción audiovisual, incluyendo piezas de video interactivo, robótica, vigilancia computarizada, fotografía e instalación sonora del artista mexicano radicado en Montreal, cuyas propuestas se ubican en la intersección de arquitectura y *performance*.

El principal interés del artista electrónico es crear plataformas de participación pública, alterando el uso de gran variedad de tecnologías de control.

En la muestra, las piezas de Lozano-Hemmer permiten reflexionar sobre las conexiones entre arte, tecnología y ciencia en el contexto de la luz.

El título *Pseudomatismos* de la exhibición hace referencia a los automatismos surrealistas, práctica artística que apostaba al poder creativo del subconsciente y se sostenía sobre la noción de valor en lo accidental y lo aleatorio, y el artista amplía esta noción, pues plantea la imposibilidad de lo aleatorio en el universo de máquinas, donde cualquier pretensión de autonomía en un programa es sólo una simulación.

En cada pieza, Lozano-Hemmer presenta ese binomio tecnología-cuerpo a partir del juego con el tacto, la vista, la respiración, el oído y el movimiento del público. La muestra busca activar los nexos entre máquina, entorno y percepción.

Un ojo sigue al espectador

La primera obra del artista que recibe al público es *Respiración circular y viciosa*, 2013, que consiste en un prisma de vidrio sellado con puertas corredizas, fuelles motorizados, conector de válvulas electromagnéticas, 61 bolsas de papel, circuitos electrónicos, tubos de respiración, sensores, computadora, programación en *OpenFrameworks* y *Wiring*.

La idea es imitar el proceso humano de respiración con las bolsas de papel que se inflan y desinflan 10 mil veces al día.

En la siguiente sala se ubica *Tensión superficial* (1992), un ojo que sigue al espectador, y unos pasos más adelante está *Reporteros con fronteras* (2007),

pantalla led que contiene 864 videoclips de telediarios, donde los recuadros con periodistas se activan en caso de encontrarse dentro de la figura humana del visitante.

En la exposición el público tiene oportunidad de ver estrenos mundiales, como el *Pabellón de ampliaciones*, enorme proyección realizada en colaboración con el artista polaco Krzysztof Wodiczko, hasta *Nanopanfletos de Babbage*, pequeños folletos de oro que fueron impresos en el Nano Scale Facility de la Universidad de Cornell.

El Muac también alberga obras emblemáticas del artista, como *Almacén de corazonadas*, que representó a México en la Bienal de Venecia en 2007. La pieza realizada en 2006 está inspirada en la película *Macario* (1960), de Roberto Gavaldón.

En esa instalación interactiva, el público sostiene un sensor que detecta la frecuencia cardíaca: una computadora registra el pulso y lo transmite al foco más cercano, el cual parpadea al ritmo exacto del corazón. En la sala hay 200 focos que titilan de acuerdo con el ritmo del corazón de los participantes.

Pan-himno (2014) es una instalación sonora que reúne himnos nacionales de países que están ordenados por grupos a partir de la estadística que señala la tasa de homicidios anuales por cada 100 mil habitantes.

Para los amantes de la música, Lozano-Hemmer realizó *Empaquetamiento de esferas* (2013-2015), que contiene un dispositivo multicanal con la producción musical de un compositor.

El tamaño de cada esfera es proporcional a lo prolífico que fue el autor; en el caso de Franz Schubert es de 45 centímetros de diámetro y cuenta con 998 bocinas, cada una tocando un *opus* distinto de entre sus 998 composiciones.

La esfera de Hildegard von Bingen, por ejemplo, tiene sólo 11 centímetros de diámetro y 69 bocinas. Para que el visitante pueda escuchar las composiciones sólo debe acercarse a diferentes puntos del esférico.

Empaquetamiento... está inspirada en Charles Ives, quien utilizaba la simultaneidad como herramienta de composición, así como en la propuesta de John Cage de dirigir las nueve sinfonías de Bee-thoven de forma simultánea.

Henryk Mikolaj Górecki, Karlheinz Stockhausen, Luigi Nono, Richard Wagner, Ludwig van Beethoven y Wolfgang Amadeus Mozart son algunos de los compositores incluidos en la serie.

Al aire, 2015, es otra de las piezas de la exposición de Lozano-Hemmer. Aquí las sombras proyectadas del público son seguidas por sistemas de vigilancia computarizada que generan turbulentas columnas de humo. Cables de agencias noticiosas se presentan en tiempo real y son afectados por el humo al punto de

convertirlos en atmósferas volátiles.

Pseudomatismos, muestra de Rafael Lozano-Hemmer, en el Muac del Centro Cultural Universitario (Insurgentes Sur 3000), concluye hoy. La visita es de 10 a 18 horas.